

Apuntes y notas de Guipúzcoa

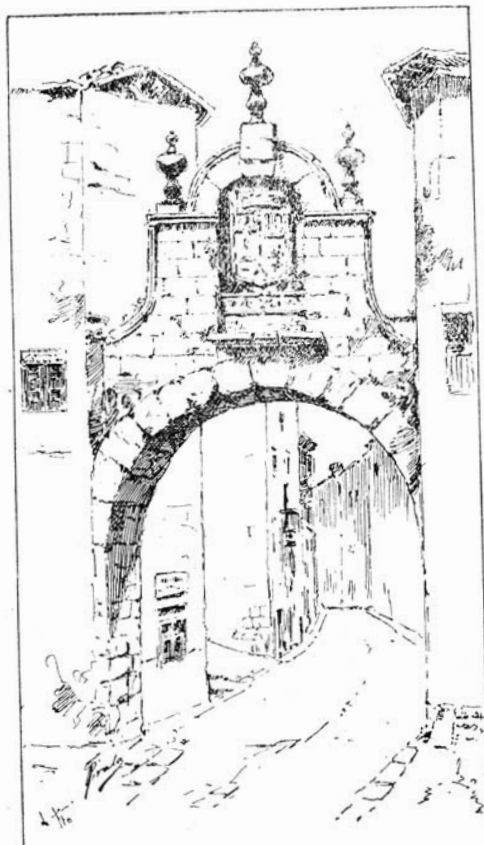
MONDRAGÓN

Está Mondragón situado en el centro de un paisaje encantador, fertilizado por los ríos Aramayona y Deva, que cerca de él se confunden, y rodeado de pintorescas montañas. Fué fundado por D. Alfonso el Sabio, segun privilegio que expidió á 15 de Mayo de 1260, mudándole el nombre de Arrasate por el de Mont-Dragón al mismo tiempo que le concedió el titulo de villa y los fueros de Vitoria.

Segun Garibay y otros historiadores vascongados, el fuero de Mondragón es uno de los más antiguos en lengua castellana. Se conserva original en el archivo de la villa. Hizo ésta su hermandad con los hijosdalgo de Castilla, teniendo más tarde representantes en la Junta general celebrada en Tolosa en 1391 y en la célebre de Guetaria de 1397, tenida de orden de Enrique III para formar en ella nuevas leyes municipales. En 1448 fué Mondragón completamente incendiado por D. Pedro Vélez de Guevara, en venganza de haberse resistido a la unión al Señorío de Oñate, siendo preso aquel personaje por mandato del rey don Juan II, y en redención de su vida dió á este pueblo parte de las tierras que poseía en jurisdicción del mismo

En 1463 la Junta general celebrada en Mondragón reformó y aumentó las leyes municipales de la provincia, y finalmente en esta villa

MONDRAGÓN



PUERTA PRINCIPAL

(Dibujo á pluma de Angel Pirala)

se resistió valerosamente en 1813 el general francés Toy, atacado por españoles é ingleses reunidos.

De sus edificios mencionaremos como más notables la iglesia parroquial, en la que se conserva el púlpito en que predicó, según tradición, San Vicente Ferrer en 1408 que añade á ese mérito el de ser una joya artística del estilo gótico florido, y la Casa Consistorial construída por el arquitecto Martin Carrera en 1766 con grandiosa escalera y magnífico salón de actos.

La cueva de San Valerio.— En el barrio de Veneras se encuentra esta cueva, de 180 metros de larga y 25 de ancha, sembrada toda ella de estalactitas y estalagmitas, en la cual pretende la tradición que vivió y murió San Valerio, después de haber sido desterrado de Zaragoza por el Gobierno romano. D.^a Isabel II la visitó en 17 de Enero de 1845.

El paseo de Santa Bárbara.— Está al O. de la población y es uno de los más bellos paisajes de la provincia, aunque poco concurrido de los forasteros que toman las aguas en Arechavaleta ó Santa Agueda. Sus adornos los constituyen elevados robles y fondo de tupido césped de gramíneas y las acacias, que forman los más espesos bosquetes de esta selva particular, con sus criaderos de plátanos de Oriente. Las dos entradas al paseo por la parte S. E. del monte Udalo, en que se forma, dan principio á las calles de árboles, costeando la montaña por suaves rampas hasta juntarse en una bella esplanada, desde la que los paisajes son encantadores.

La rotonda de la cima la forma un circuito de acacias y robles, creciendo en el centro un magnífico cedro plantado en 1854.

Las soberbias bóvedas de follaje, sus misteriosas espesuras y la vegetación exuberante forma grandioso conjunto con los dilatados panoramas que desde ella se divisan. En este monte hubo un castillo erigido por Sancho Abarca. Fué demolido en virtud de la Real Cédula expedida en Vitoria en 30 de Marzo de 1457 por Enrique IV.

Santa Agueda.— En la parte más occidental de la provincia, en los límites que la separan de los de Alava y Vizcaya, á 4 kilómetros de Mondragón y á 233 metros de altitud sobre el nivel del mar, se encuentra la pequeña aldea de Santa Agueda.

Después del asesinato de Cánovas del Castillo lo adquirieron los Padres Hospitalarios de la Orden de San Juan de Dios para destinarlo á manicomio, al que son llevados los alienados de las provincias vascongadas.

MONDRAGÓN



Puerta de la Concepción

(Dibujo á pluma de Angel Pirala)

Ancho y alegre el valle á la salida de Mondragón y hasta llegar á la magnífica y secular encina de Garagarza, se estrecha poco á poco hasta divisar el pueblecillo (de jurisdicción de Mondragón) que parece recostado en las montañas y resguardado por todas partes, menos por donde se entra en él y por donde continúa el camino hasta Alava. Unas veinticinco casas diseminadas y de humilde aspecto: con su pequeña iglesia, le constituyen; y por todas partes, en el escaso llano, en las faldas de las montañas y hasta en las cumbres menos altas, la mano del hombre, labrando sin cesar, la hace producir lo necesario para su frugal sustento

El Murugain, de cuyo seno brotan las aguas sulfurosas, situado al Sur del Establecimiento; alcanza 560 metros de altura; al Norte otra montaña de menos elevación le defiende de aquellos vientos y le cortan la comunicación con Elorrio y Vizcaya; al N.E. se distingue el Udaitz, de 1.067 metros, donde está la famosa gruta de San Valerio; al O. los montes de Aramayona, y más distante la peña de Amboto, de 1.280 metros, gigantesco cono que se eleva imponente separando y uniendo á la vez á las tres provincias hermanas, y motivo en tiempos de leyendas muy conocidas en el país.

Entre sus hijos ilustres merecen mención los generales D. Francisco de Ozteibar y D. José Iramain; D. Miguel Ruiz de Otálora, Regente de Pamplona y Presidente del Consejo Supremo de Castilla; D. Domingo y D. Rodrigo de Ocariz, ministros del mismo Consejo Real; Fray Garcia de Mondragón, reputado orador del siglo XVI;

Lope Ochoa de Oro-Iturralde, capitán de infantería española, que peleó por mar y tierra en las guerras del siglo XVI, por espacio de 48 años y se cubrió de gloria en la famosa batalla de Nordlinghen (1634), donde se le confió la defensa de una colina, cuya posesión decidía la suerte del combate. Una bala de cañón le llevó el brazo derecho, y á pesar de tan grave herida y cruel mutilación siguió en la lucha, blandiendo una pica en el brazo izquierdo, hasta que la victoria se declaró por el ejército; heroicidad que fué apreciada por el cardenal infante don Fernando de Austria y recomendada en carta á su hermano el rey don Felipe IV; y

Esteban de Garibay

La nación española debe á este ilustre hijo su primera Historia general, cuya edición, publicada en Amberes en 1571, fué nuevamente

Retrato que figura en la «Historia de España» edición del año 1571



ESTEBAN DE GARIBAY Y ZAMALLOA
natural de la villa de Mondragón

reproducida en Barcelona en 1628. Escribió además la obra titulada Ilustraciones genealógicas de los Reyes Católicos, y otra en once tomos con el título de Grandezas de España, de los cuales el último fué publicado por la Real Academia de la Historia en 1854, formando el 7.º del Memorial histórico español, (Memorias de Garibay), obras ambas que merecieron muy favorable acogida.

Garabay fué también aposentador de la Casa Real desde 1576, siendo nombrado en 1592 cronista de Felipe II. Falleció en Madrid en 1599 y su cadáver fué trasladado á su pueblo natal y sepultado en la iglesia del convento de San Francisco.

Los Sres. D. Miguel de Madinabeitia y D. Vicente de Oquendo, descendiente éste de los ilustres marinos del mismo apellido y propietario de las casas en que nació el sabio historiador, colocaron por cuenta propia en el frontis de aquéllas una lápida con la siguiente inscripción:

«En estas casas nació D. Esteban de Garibay y Zamalloa, el 9 de Marzo de 1533, y en ellas compuso y acabó de escribir para la edad de los 32 años la Historia de España, que por la primera vez se publicó en nuestra nación. Fué cronista de Felipe II y murió en Madrid el año 1599».

Esta casa fué destruida por un incendio en Diciembre de 1873, y un distinguido hijo de dicha villa, que tiene su residencia habitual en Biarritz, la reedificó á sus expensas.

